

SANANDO
TU



Línaje Ancestral

JOSE KOVVA

INTRODUCCIÓN:

Para **nacer** necesitamos:

2 padres

4 abuelos

8 bisabuelos

16 tatarabuelos

32 trastatarabuelos

64 pentabuelos

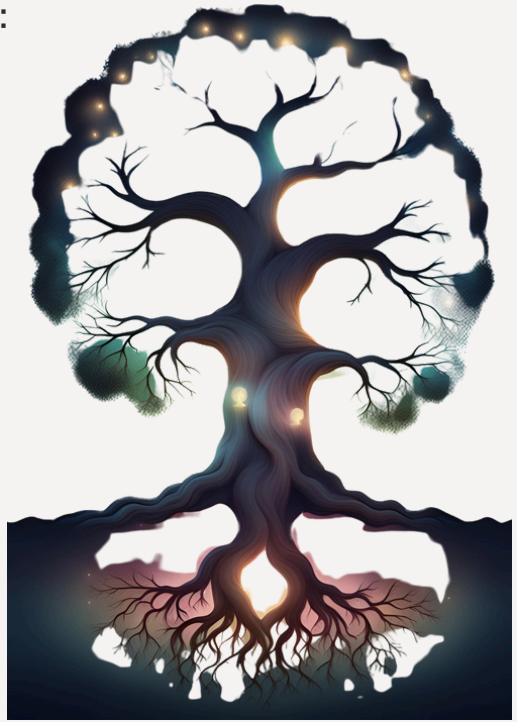
128 Hexabuelos

256 Heptabuelos

512 Octabuelos

1024 Eneabuelos

2048 Decabuelos



SÓLO EL TOTAL DE LAS ÚLTIMAS 11 GENERACIONES,
FUERON NECESARIOS **4094** ANCESTRALES, TODO
ESTO EN APROXIMADAMENTE 300 AÑOS ANTES DE
QUE NACIÉRAMOS TU Y YO

Detente un momento y piensa:

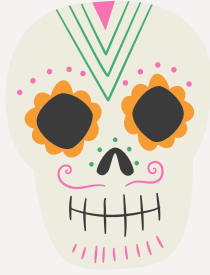
¿De dónde salieron?
¿Cuántas batallas han luchado?

Hubo tantos ríos qué cruzar, tantos peligros en el camino: depredadores, hambruna, enfermedades, errores de cálculo, inviernos largos, sequías, inundaciones y mucha violencia, sin mencionar las catástrofes atmosféricas de nuestro planeta.

Sin importar de dónde venimos o quiénes fueron nuestros padres, descendemos de los sobrevivientes robustos de desastres inimaginables, cada uno de nosotros es un corredor en la carrera de relevos más larga y más peligrosa que jamás existió, y en éste momento tenemos la batuta en las manos.



INTRODUCCIÓN



Pero no es ver solamente lo que consideramos malo, lo mejor es que también podemos reclamar todos los beneficios, debes de ser consciente también de:

¿Cuánto amor, fuerza, alegrías y estímulos nos legaron?

Existimos gracias a todo lo que cada uno de ellos ha pasado...



ORIGEN DEL CAMBIO

Nuestra visión acerca de la realidad nos permite ver únicamente el desorden y sobre eso realizar juicios.

Estamos en el momento ideal y justo para comenzar a sentirnos bien, debemos iniciar por sanar aquellos vínculos que acarrearán situaciones que quedaron en el olvido, pero que están más presentes que nunca. Esos secretos del pasado que fueron ocultados y callados, gritan desde hace mucho tiempo pasando de generación a generación, pidiendo salir a la luz.

Hoy nos toca a nosotros pararnos de frente, viajar al pasado, liberarlos para llevar paz y lograr sanar aquella herida que tanto tiempo estuvo abierta. Luego, nos toca volver para así poder recibir lo mejor de nuestros dos linajes.

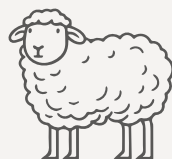
“para limpiar de manera profunda primero hay que quitar y desordenar todo, para luego limpiar la superficie, limpiar los objetos y por último dejar todo bien ordenado”.

¿Por qué me toca a mí?

¿Por qué debo tomarme la molestia? Primero, porque estoy totalmente convencido de que somos la generación que pide un cambio, que pide estar bien, que pide que se termine de una vez por todo el sufrimiento en cualquier ámbito de la vida.

Porque somos la generación que esta despierta e intuye que hay algo que no está bien, y que debe ser cambiando para mejorar la vida y la existencia.

Porque somos el motor, la **oveja negra** que no quiere seguir al rebaño, que no se quiere adaptar a que las cosas sean así porque sí. Porque vimos el pasado, vimos el sufrimiento y oímos el eco que se repite y repite, observamos el presente y vemos cómo actúa este eco, como lo afecta todo y por ultimo miramos el futuro en nuestro presente y sabemos cómo va a terminar todo. Pero también somos conscientes que hay algo más, que hay algo mejor.



¿Por qué me toca a mí?

Por lo tanto, no queremos que las cosas sigan siendo así, no queremos repetirlas, deseamos un corte, porque somos conscientes de que hay un futuro que es mejor y que también grita por ser liberado y expresado.

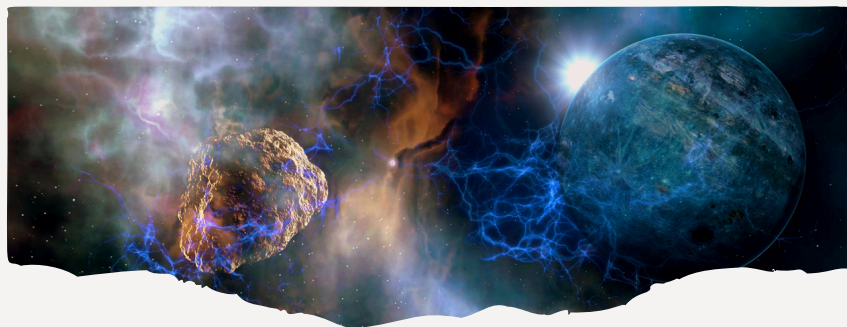
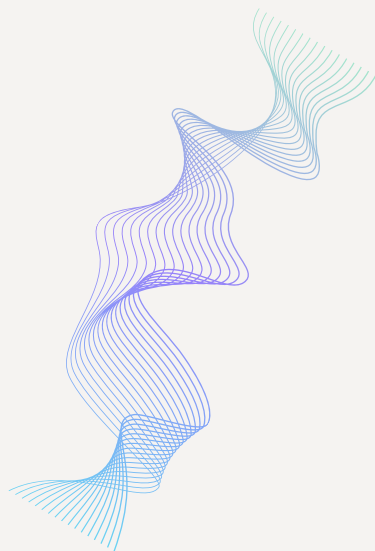
Hay una herida que sigue abierta y tú eres capaz de sentirlo, porque cuando te hablan de aquel familiar que ya no está, te produce una cierta sensación en el pecho de incomodidad o molestia que con otros familiares no te pasa, la sensación es desagradable y movilizadora, pero a la vez no sabes explicar muy bien que quiere decir.

Aquí lo verdaderamente importante es que logres ser capaz de ver a esa persona de frente, aunque no esté, abrazar ese momento, lograr entender y perdonar aquella decisión que tomó y que afectó a toda una generación.

¿Por qué me toca a mí?

Comunicarte y darle amor para dejarlo ir en paz, sanar la herida y traer a tu presente alivio y poder de decisión ya no basados en errores del pasado, sino ahora enfocados en tu presente y lo que tu deseas para tu futuro.

La herida que estaba abierta fue sanada, el vínculo transporta ahora lo mejor de aquel linaje y tú lo recibes, cambiando así tu presente para siempre y del que viene delante tuyo.



¿QUÉ ES UN LINAJE?



¿Qué es un linaje?

El linaje es nuestra ascendencia directa que va desde los antepasados hasta llegar al presente, o sea a nosotros. Este linaje se une a través de un cordón etérico que conecta el pasado con el futuro. Cada persona tiene dos linajes ya seas hombre o mujer, uno es el linaje materno llamado “línea del ombligo” y que va desde la bisabuela, abuela y madre. el paterno llamado “linaje paterno familiar” que va desde nuestro bisabuelo, abuelo y padre.

El linaje se conecta a través de un cordón y este une a las ascendencias pasadas con las presentes. No abarca ni tíos ni primos ya que la línea es directa. Luego, sigue hacia cada hijo o hija que tengamos, continuando así una parte de nuestro linaje, porque él o ella heredarán uno diferente al nuestro. Uno de los linajes de nuestro hijo/a estará vinculado a nosotros, en caso de que seamos padres nuestro hijo continuara con el linaje paterno y en caso de ser madres, continuara con nuestro linaje materno. La otra parte del linaje será el de nuestra pareja.

¿Qué es un linaje?

En la actualidad, encontramos que también podemos usar al linaje de manera espiritual. Entendemos que una de las tareas que tenemos en esta vida es identificar y liberar los patrones de conducta y creencias que hemos heredado de nuestros ancestros.

Nuestro linaje paterno y materno nos influye notoriamente, muchas veces nos condicionan y hasta pueden distorsionar nuestra perspectiva de la realidad. No abarca solo ideas que nos han sido transmitidas, sino creencias que hemos adoptado muchas veces sin ser conscientes de ello, pero que, a la hora de actuar, son esas y no nuestras ideas las que condicionan nuestras acciones.



¿Qué es un linaje?

Nuestros padres, nos heredan todas las historias que sus antepasados no han sanado, de ahí la importancia de sanar, puesto que si no lo hacemos nuestros hijos también serán condicionados por ellas y así sucesivamente. Pero si logramos sanar, vamos a tener la posibilidad de crear una nueva historia familiar, libre de ataduras y heridas abiertas.

“LO QUE NO SE EXPRESA CON PALABRAS, SE EXPRESA CON DOLORES”

Del linaje no podemos escapar, ni cortar el lazo que nos une, ni hacer nada para emanciparnos de eso.

Sería poner nuestra energía en algo en vano y además contraproducente.

¿Qué es un linaje?

El linaje es lo mejor que tenemos, porque es a través de él que aprendemos y nos desarrollamos como seres humanos, o sea es a través de él que evolucionamos. Nos llega información y nosotros la tomamos para hacer lo mismo o para cambiar aquellas pequeñas cosas que notamos que ya no van más y debemos mejorarlas.

Es a través del linaje que creamos nuevas cosas y mejoramos. El linaje existe como forma de pasaje de información, es así como el ser humano ha creado e inventado nuevas cosas, es así como hemos sobrevivido a tanto, hemos evolucionado y pasado de las cavernas a la sociedad moderna sin riesgo de extinción. Aprendemos de lo viejo y de los que ya no están, mezclándolo con lo nuevo y el futuro. Esto lo podemos ver bien claro en Japón, donde lo antiguo se mezcla con lo moderno y ellos lo explican diciendo que no hay que olvidarse de donde partimos ni hay que olvidarse de los que ya no están, pero sabiendo que hay que continuar y avanzar hacia el porvenir.

Historia de nuestra familia

Es de público conocimiento que, en el pasado, sucedieron cosas a través del mundo que no fueron del todo buenas dentro de lo que es el ámbito familiar y que algunas jamás salieron a la luz. Hubo secretos, ocultamientos, venganzas, estafas, robos, muertes, etc. Si nos ponemos a enumerar todas y cada una de las cosas negativas, tendríamos una lista extensa y provocaría en nosotros una actitud de enojo y resentimiento hacia el pasado. Por esto mismo, no vale la pena enumerar tanto, porque lo que estamos buscando no es poner el dedo en la llaga, sino que, todo lo contrario, lo que estamos buscando es sanar.

Por una razón u otra pasaron esas cosas negativas dentro de la familia. Ya sea porque en ese momento el familiar que actuó lo hizo de manera consciente, sabiendo que estaba haciendo un mal o lo hizo de manera inconsciente.

Uno a veces hace cosas que piensa que es para el bien del otro y resulta todo lo contrario.

Historia de nuestra familia

Pero si lo realizo con consciencia no quiere decirnos nada:

- Lo realizó sabiendo que le estaba haciendo un mal al otro, sin que el otro le haya hecho nada.
- Lo realizó como venganza porque el otro si le hizo algo.
- Lo realizó como prevención, pensando que el otro le haría daño.
- Lo realizó por vergüenza a que lo señalen otras personas. “El qué dirán”
- Lo realizó por aprendizaje, porque se lo enseñaron sus padres, tíos o abuelos por lo tanto es lo que para él está bien.
- Lo realizo como castigo para que el otro aprenda

Historia de nuestra familia

O pudo haber sido por la época misma, eran momentos duros tanto para el hombre como para la mujer, en algunos casos no había mucha mediación de la palabra, sino que se iba directamente a la acción, al golpe. Las ideas, que en esa época se transmitían, eran verdades absolutas para los hijos.

Si en esa época los padres decían que ibas a ser tal cosa, esa cosa se hacía y punto, si te decían que era una cosa entonces era totalmente cierta, si te decían que debías comportarte y tratar al otro de una forma entonces así debía ser. Así nos programaron.

No había mucho pensamiento o reflexión del asunto. Tus bisabuelos nacieron en una época determinada, educados o criados bajo las normas de sus padres.

Ellos fueron creciendo, y lo hicieron bajo esos tratos y la creencia arraigada de que así se debía tratar a un hijo.

Historia de nuestra familia

Absorbieron e integraron esas ideas/creencias y luego tuvieron hijos, y los educaron de la siguiente forma:

- Repitiendo la misma conducta pensando que estaba bien, por ejemplo: pegar al niño para que se porte bien.
- Queriendo mejorar, pero inconscientemente repitieron una conducta parecida ya que, en ese cambio, que no es absoluto, quedaron viejas formas de conducta o patrones que se siguieron repitiendo (mi padre me pegaba, y yo ahora a mi hijo no le pego, pero lo agredo de forma verbal)



Legado por herencia

Es probable que alguna vez hayas notado, como amigos, parientes o vecinos al parecer repiten pautas de su misma familia, por ejemplo: La madre es soltera con una hija, al crecer, la hija se vuelve madre soltera de una niña. Un matrimonio que se separa, como ya lo hicieron sus respectivos padres y a su vez sus abuelos y así, miles de ejemplos más.

No sabemos muy bien porque pasa y uno podría decir que sucede por lógica, por imitación o porque es algo que debía pasar, ya que todos los miembros tanto hombres como mujeres de su familia transitaron por eso.

Si nos vamos un poco más profundos, podríamos decir que un hombre o mujer no es sólo un individuo, una entidad propia, sino que forma parte de un sistema con el que interactúa y el cual le influye. Este es su linaje.

Legado por herencia

Esta persona está unida a sus padres, abuelos y bisabuelos de forma física a través de la sangre y células, pero también de forma energética.

El linaje es un sistema energético interrelacionado, en el cual una persona está comunicado o conectado no solo con sus padres y parientes vivos, sino también con los que ya han fallecido. Este linaje transfiere energéticamente todo lo mejor:

-Facilidad a la hora de hacer negocios

-Crecimiento económico

-Prosperidad

Salud

-Realización de una familia

-Bienestar, etc.



Legado por herencia

Pero este crecimiento que se debe dar de forma fluida y natural, puede ser trabado u opacado por todas aquellas cosas que se mantienen ocultas, y que quieren salir a la luz, por esto mismo, se vuelven a repetir.



¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Todas las trabas, todo lo reprimido por los miembros del linaje no se desvanecen en el aire, sino que rondan en el sistema. A esta categoría pertenecen: los sentimientos que nunca pudieron ser expresados, los miembros que injustamente fueron excluidos, la culpa, venganza, violencia, los ocultamientos, etc.

Este sufrimiento e infelicidad no sanada, se traspasa de generación en generación y los miembros del linaje continúan cargando estos sentimientos, por el simple hecho de estar vinculados.

Esta repetición sucede porque en esencia estamos hechos para desarrollarnos, evolucionar y mejorar en todos los niveles de nuestra existencia. Si miran al pasado y ahora el presente, verán que hay muchas cosas que no quedaron estancadas, sino que fueron mejoradas.

Pero muchas veces se avanzó, aunque no haya sido de la manera más correcta.

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

En la época de antes, muchas cosas no se sabían y fueron hechas en la oscuridad. Y en ese “no saber” se pueden haber creado muchas situaciones negativas y haber afectado a muchas personas dentro del grupo familiar.

Antes, la lealtad familiar era algo importantísimo, los hijos forman un vínculo indisoluble entre los padres y eran fieles a ellos, por esta fidelidad ellos repetían similares destinos y desgracias.

Muy pocas veces, los hijos se atrevían a llevar una vida más feliz o realizada que la de sus padres. Dado que el hijo que vivía más feliz que sus padres tarde o temprano sentía en su interior que los estaba traicionando y solo podía alcanzar la plenitud cuando sufría el mismo destino que ellos.

Todo lo que un padre le decía a su hijo pasaba de generación en generación y era palabra santa.

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

La lealtad hacia la familia puede exigir también que no se tenga ningún tipo de éxito. De esta manera, el hijo, se pondrá dificultades a sí mismo para **auto sabotarse**.

La lealtad en lo profundo es algo inmenso. Puede darse la situación superficial de que el contacto hacia su familia esté deteriorado e inclusive haya enemistad entre ellos.

Pero también el hijo está al servicio de su familia y cumple con encargos que son traspasados de generación en generación. Todos toman el rol requerido por el sistema familiar.

Pero los tiempos corren y lo que pasaba en una generación se modificaba en la otra y, repito, se modificaba en la oscuridad, sin ver, porque no había otro ejemplo más que el que le había dado el padre hacia su hijo.

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Los hijos que ven la desgracia de sus padres se dicen internamente en reiteradas ocasiones: "¡A mí no me va a pasar!". Pero más tarde, se dan cuenta que son parecidos y peor aún, han repetido aquello que no deseaban.

Esto sucede no por nuestra incapacidad de cambiar, sino que estamos tratando de cambiar conscientemente algo que sucede de manera inconsciente.

La evolución y el cambio se vuelven imposibles si arrastramos el sufrimiento del pasado con nosotros. Ya que nos detiene, nos imposibilita a avanzar y mejorar.

Todos sabemos que, a pesar de parchar las cosas, en algún momento éstas terminan por romperse y armar desastres. Lo que hoy es una pequeña grieta que parchamos así nada más, mañana termina por derrumbar la casa. **“Es decir buscamos la anestesia en lugar de la cura”**

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Con los años, he comprobado que el cuerpo y todo lo que nos rodea, esta echo para que estemos bien y expulsar de forma rápida y eficaz todo lo que no sea bueno o saludable para nosotros.

Para dar un ejemplo: el cuerpo es capaz de curarse así mismo.

Pero lo que detiene esa curación, lo que impide que las cosas estén bien por el simple hecho de estar bien somos nosotros como **ego** y esto pasa a un nivel inconsciente. No lo hacemos a propósito o conscientes que lo estamos haciendo.



¿Por qué esos bloqueos o trabas?

De una forma u otra somos nosotros quienes le buscamos “tres pies al gato”, o nos provocamos un auto sabotaje, somos nosotros quienes retenemos el pasado e insistimos en estar mal, somos nosotros quienes retenemos la enfermedad y el dolor a pesar del esfuerzo del cuerpo por quitárselo de encima.

El cuerpo busca sanar y por eso saca hacia afuera y expone el dolor, frente al tironeo nuestro por dejarlo adentro. Las cosas negativas del pasado y los nudos energéticos también buscan salir a la luz.



Pero como nuestra comprensión de las cosas es limitada, tomamos ese hecho como algo que debía pasar y no como mensaje de que hay algo que está mal o, que ese algo, debe ser liberado.

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Tomamos una enfermedad como hereditaria porque esa es la explicación, aunque haya un millón de casos en que aquellas enfermedades hereditarias no se desarrollaron o no las heredó la persona. Entre el ego de no querer soltar y tomar como propio el dolor, sumado a que no entendemos que las cosas se repiten porque necesitan ser sanadas y encima todo esto sucediendo en un plano subconsciente.

Les pido por un segundo que se imaginen a sus padres o abuelos, asistiendo con un terapeuta diciéndole: “vine porque quiero liberar aquellos patrones de conducta de mis antepasados, que estancan e impiden mi crecimiento”.

Imposible, no existía, no había la información que tenemos hoy y menos había terapeutas o personas especializadas en estos temas.

(El subconsciente es toda aquella información, recuerdos, experiencias traumáticas o vivencias que están guardadas y alejadas de la mente consciente. Acceder a ello no es tarea sencilla y, además, este tipo de información suele influir en las personas a la hora de comportarse ante determinadas situaciones).

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Las cosas pasaban porque eran así y punto y si mi papá que era mi ídolo pasó por eso, yo también, aunque no lo quiera, reniegue o me niegue, el destino estaba escrito. [Lealtades]

Un día alguien, o un grupo de personas se despertó, pensó diferente y dijo: “tiene que haber alguna solución, las cosas no pueden ser así porque si” y se puso a investigar en busca de una forma de sanar. Y en la marcha alguien lo escucho y lo siguió y se puso a estudiar.

Sacaron un ejercicio para sanación del pasado y sobre ese ejercicio investigaron otros que vinieron después. Lo estudiaron y lo modificaron y así sucesivamente hasta llegar al presente, en el que los patrones todavía se siguen repitiendo y es inevitable.



¿Por qué esos bloqueos o trabas?

Por esto mismo, no podemos culpar ahora a nuestros antepasados por hacer como que no pasó nada en ese momento de su existencia y dejar las cosas como estaban, afectando así toda una generación.

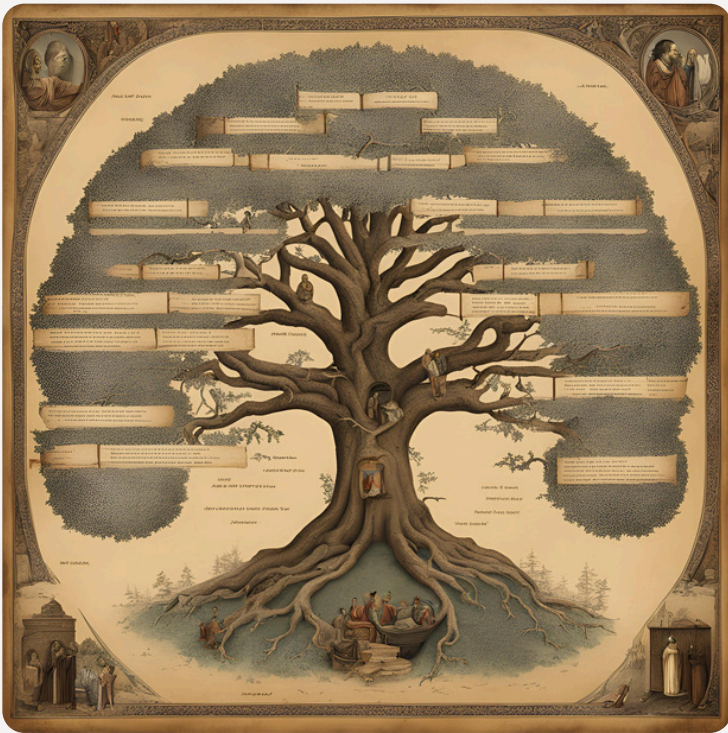
El pasado ahora no nos importa, porque lo pasado ya no se puede cambiar, lo que buscamos es el rectificar y llevar fluidez frente a lo estancado y dejar que la existencia siga su camino.

Consiguiendo esto, nuestra madre se para a un costado de nosotros, detrás nuestra abuela y la bisabuela detrás de todas. Y del otro costado se para nuestro padre, luego el abuelo y detrás el bisabuelo. Los que están detrás nos sostienen para que podamos apoyarnos contra ellos.

Nosotros, que estamos situados delante, sostenidos por toda una generación, cerramos los ojos y guardamos en nuestro interior esa energía masculina y femenina de avance, que fluye a través de tantas generaciones.

¿Por qué esos bloqueos o trabas?

En la actualidad se pone de manifiesto cuan fuerte es el vínculo entre nosotros y nuestros padres y nos muestran esas energías que existen en nuestro sistema familiar.



CICLOS CONDUCTUALES (PATRONES DE CONDUCTA)



PATRONES DE CONDUCTA

Los seres humanos tienen dos tipos de energía, una es la energía que recibimos del mundo físico: la comida, el agua, el sol. Esta es nuestra energía renovable.

La otra energía que tenemos es la energía con la que nacemos O Energía Vital (en China el Qi (chi), en Japón el Ki, en India es Prana, en la cultura griega es NEUMA, en el chamanismo se maneja como Energía Vital o espiritual (cabe mencionar que en el chamanismo se trabajan las 2 energías simultáneamente).

En este libro - curso la llamaremos “Qi”.

Nacemos con suficiente Energía Vital para vivir más o menos 100 años. Pero, durante la vida estamos gastando nuestro “Qi” constantemente, porque necesitamos de esa energía para pensar, para digerir, para respirar e incluso para dormir. Cuando se nos acaba el “Qi”, hemos llegado al final de nuestra vida.

PATRONES DE CONDUCTA

Cuando tenemos suficiente “Qi”, que fluye naturalmente por nuestro sistema energético, tenemos salud física y bienestar mental y emocional.

Los problemas surgen cuando el flujo de “Qi” está bloqueado y cuando estamos bajos de esta energía.

Esto puede pasar por muchas razones, pero una de las principales son las **emociones y los patrones** energéticos que heredamos de nuestras familias.



Un patrón familiar es un modelo de pensamiento, de emoción o de conducta que se genera en un nivel ancestral y se va repitiendo de generación en generación, generalmente de forma inconsciente.

Los patrones se generan principalmente por 3 causas:

1. Una creencia:

o una idea que la familia vive, que se convence de que es cierta y que la expresa incesantemente por generaciones.

Por ejemplo: casarse es necesario. Esta idea surge hace siglos atrás, donde casarse era sinónimo de bienestar económico, el hombre manejaba el dinero y además aportaba un bienestar a la mujer (casa, hijos, alimentos).

De tal manera que todas las mujeres de la familia debían buscar si o si novio y casarse, sin importar si este las trataba bien o mal. Si el trato era malo, no importaba debían seguir con él, porque si no lo hacían, corrían el riesgo de separarse y quedarse solas con los hijos, además de sufrir la vergüenza de haberse separado.

Con el paso del tiempo, la historia se olvida, pero permanece el patrón: Todas las que pertenecen a ese grupo familiar, tienen que permanecer en matrimonio sin importar el trato y deben ocultarlo o callarlo.

Para ellas solo quien permanece en matrimonio consigue el bienestar.

Los patrones se generan principalmente por 3 causas:

2. Una emoción fuerte:

Emoción que se produce de algún trauma o de alguna situación extrema, que nos lleva a desarrollar una emoción compleja.

Por ejemplo: en algún punto de la historia familiar el tatarabuelo necesitaba emigrar para salvar a su familia. Esa emoción de tengo que sacrificarme por amor y el bien de mi familia, se va a ir heredando, ya que esta emoción se convertirá en sentimiento que hará creer a sus hijos que para tener cosas y bienestar económico hay que sacrificarse por amor.

4 generaciones después, hay un hombre o mujer que entiende que sacrificarse es la única forma de tener bienestar.



Los patrones se generan principalmente por 3 causas:

3. Una conducta que se va repitiendo:

Aquí pueden darse varios ejemplos. El hombre de esta familia no realiza los quehaceres de la casa, porque su mujer lo hace.

Al tener un hijo, el niño crece viendo que su padre no realiza ningún quehacer y lo crían así. Al crecer y al haberse casado, tampoco realiza ningún quehacer en su casa. Aunque su mujer se lo pida o la vea cansada, el no ayudara.

Ellos tienen hijos, si es mujer el padre la mandará a que ayude a su madre, si es varón lo criara bajo la misma conducta que a él lo criaron de chico.



Los patrones se generan principalmente por 3 causas:

La mayoría de los patrones de comportamiento se transmiten, en primer lugar, porque existe una relación, un parentesco que nos sitúa en la línea sucesoria, y en el cual compartimos mismas personalidades que hacen que adoptemos esa actitud (tendencia nuestra a parecernos a nuestro padre y, por lo tanto, absorbemos más los patrones de su linaje paterno).



En segundo lugar, los patrones nos sirven como aprendizaje. Un esquema nos transmite información que debe ser primero reconocida, luego asimilada en su esencia para ver que transmite, y a la final ser superada, para así interrumpir el patrón.

Patrones de comportamiento

Los esquemas de comportamiento, nos llevan a desarrollar actitudes que nos ayudan a comprender mejor el funcionamiento de nuestra mente y nuestra propia personalidad.

Estos patrones vienen grabados en nuestro inconsciente junto a todo lo que adquirimos de la **línea materna y paterna**. (aunque también muchas veces somos conscientes de aquel patrón)

Algunos patrones tienen la cualidad de estar siendo apoyados y potenciados por los familiares que, a su vez, también lo tienen.

En algunas ocasiones, hay casos en que los hijos aceptan el patrón que comparten con uno de sus padres y juntos lo viven con alegría o gracia, de esta manera el hijo siente que forma parte de la familia, está compartiendo algo que lo une y no importa si va contra su salud o situación actual.

Ejemplo: la abuela enferma de tiroides, la madre enferma de tiroides y la hija enferma de tiroides

Patrones de comportamiento

Aunque nosotros creemos tener las riendas de nuestra vida, en realidad es el inconsciente quien toma muchas de nuestras decisiones, ya que allí se aloja todo lo vivido, deseado, padecido e inacabado por nuestros antepasados. Y aunque eso no fue puesto en palabras, se hereda, igual que el color de ojos o de cabello.



DOS TIPOS DE INCONSCIENTE

Podemos dividir el inconsciente en inconsciente individual y en inconsciente familiar.

En el inconsciente familiar se hayan frustraciones y pactos invisibles, cargas emocionales que en su momento no pudieron ser resultas o procesadas por nuestros ancestros, deudas impagables.

Pero también se hayan vocaciones, modos de construir una pareja y de vincularnos con los amigos, andar bien en el trabajo o con nuestros proyectos y económicamente.

En los nudos secretos que toda familia se encarga de perpetuar en el tiempo, habita lo más conflictivo, la obligación a repetir esos mandatos de nuestros antepasados.

Y esas obligaciones son traspasadas con la finalidad de que seamos nosotros quienes resolvamos y cerremos estos asuntos emocionales, para extraer de ellos nuevos aprendizajes e incorporarlos a nuestra vida.

DOS TIPOS DE INCONSCIENTE

Ya que, a través de esta herencia inconsciente, también recibimos recursos como talentos, capacidades y habilidades que nos ayudan a tener una vida más plena. Este inconsciente conserva las memorias de todos nuestros ancestros, como también la predisposición a determinadas enfermedades. Aquello que permanece oculto, adquiere una fuerza descomunal buscando manifestarse.

El inconsciente lo sabe todo y buscara la manera de sacar a la luz lo que fue oculto en un pasado. Ninguna información se pierde, no hay secreto que pueda callar lo que de todas formas se manifestara con síntomas, comportamientos e incluso enfermedades si el acto liberador o sanador no llega. Al tomar conciencia de esas “cargas” que los linajes han ido generando y sanarlas, éstas se irán liberando y, por ende, nosotros no se las heredaremos a nuestros hijos y nietos.

Hay grandes científicos que hacen mención a este tipo de inconsciente familiar, ellos lo llaman el “inconsciente colectivo” algunos ejemplos son el Dr. Jacobo Grinberg, Psic. Carl G. Jung, Dr. Joe Dispenza...

Enfermedades

Las enfermedades son mensajeros de un valioso poder y, si nos queremos deshacer de estas sin descifrar su mensaje, nos ocasionaran un daño peor.

La enfermedad se manifiesta mediante un síntoma, que apunta a un conflicto sin resolver dentro de la línea familiar. Entonces, la enfermedad se relaciona con algún suceso familiar no resuelto y que para liberarse o sanar necesita ser sacado a la luz.

En la mayoría de ocasiones, se vuelve un asunto de **lealtad familiar**, una enfermedad que han sufrido algunos miembros de la familia se sigue repitiendo como forma de pertenencia al clan.



Enfermedades

Nosotros de manera inconsciente, buscamos conectarnos con nuestros ancestros o padres, siguiendo sus pasos sin saberlo. Por lo tanto, repetimos de manera inconsciente la misma enfermedad que ellos. También se vuelve una forma de pertenencia, puesto que, si yo manifiesto la misma enfermedad que mi madre y que esta a su vez heredo de su mamá, entonces mi unión y mi lazo con ellas será más fuerte y así podré afianzar y reforzar mi pertenencia dentro del clan.

Muchas veces se ve a la enfermedad como algo bueno, como algo que nos produce alegría, ya que: ¡Yo también la tengo! como mi madre y mi abuela. La repetición en este caso es vivida como algo positivo. En un sentido profundo, la enfermedad nos permite poder estar dentro del linaje, por lo cual, si yo reflejo lo mismo que mi madre y abuela, no quedare sola/o e indefensa/o ante las circunstancias de la vida, la enfermedad es mi pasaporte hacia la protección y el abrigo.

Enfermedades

En cualquier caso, la enfermedad se manifiesta porque las células tienen memoria y todo aquello que han sufrido mis antepasados queda grabado en el ADN, o sea en nuestro inconsciente biológico. Somos el fruto de las historias de nuestra familia biológica.

Estamos hechos con las células de todo nuestro sistema familiar biológico. Nuestro ADN nos transmite las vivencias emocionales de las generaciones anteriores, nosotros somos nuestra familia completa, andamos acarreado a nuestros ancestros, tenemos en nuestra espalda su historia, y esa historia está viva y afectando nuestra existencia.

Las enfermedades y los síntomas son una manera que tiene la existencia de darnos indicios de que algo no está “en orden” en nuestra vida y llega el momento en que el cuerpo lo somatiza o lo expresa y empieza a desarmonizarse.

Enfermedades

Carl G. Jung dijo "La enfermedad es el esfuerzo que la Naturaleza hace para curar al hombre."

Por lo tanto, podemos aprender mucho de la enfermedad para encontrar el camino de regreso a la salud, y lo que al enfermo le parece indispensable rechazar contiene el verdadero oro que no ha sabido encontrar en ninguna otra parte."

Debemos entender, pues, que la enfermedad no es nuestra enemiga si no nuestra Luz para guiarnos hacia el camino del que en algún momento de nuestras vidas nos hemos desviado.

Hay tramas familiares, hay ancestros con los que nos identificamos, de modo que podemos sentirnos más a gusto con la rama paterna o con la materna, por lo que si tengo hermanos estos podrían no heredar la misma enfermedad que yo.

Enfermedades

Haciendo que cada individuo exprese diferentes situaciones familiares no resueltas. La línea familiar transmite tanto enfermedades, trastornos y síntomas y se puede heredar todo (dolor de cabeza, desvío de columna, hipo e hipertiroidismo, tendencia a la suba o baja de presión, tendencia al aborto natural, mal funcionamiento de órganos, digestión lenta, etc).

Por lo tanto, la salud física viene por línea materna, y la salud mental nos la da la línea paterna.



Prosperidad

El dinero es una energía y como tal, debemos tener en cuenta dos aspectos:

El primero está relacionado con un fenómeno: el dinero huye de quien lo rechaza o desprecia y se queda con quien lo respeta y aprecia.

Cuando tenemos sentimientos positivos hacia el dinero, lo reconocemos como una energía “viva”, la integramos como parte importante de nuestra vida y lo usamos con consciencia.

De esta manera, esta energía se ve atraída hacia nosotros y entra con facilidad a formar parte de nosotros.



Prosperidad

Cuando vivimos una situación problemática con el dinero, no la podemos mirar en muchos casos individualmente, sino que es necesario observar a los miembros de nuestro linaje. A veces sucede que, por lealtad ciega al linaje, no nos permitimos “ser mejores” que nuestros padres.

El inconsciente mueve los hilos de nuestras vidas de una manera muy sutil, pero a la vez muy determinante.

La abundancia es un movimiento del espíritu y está ligada a nuestra capacidad de amor incondicional y agradecimiento incondicional también.

El segundo aspecto es el dinero como símbolo de vida.

El dinero necesita ser aceptado como es, reconocido, querido, respetado. También necesita ser destinado a la vida, ser recibido para ser dado de nuevo a cambio de otro servicio que mejora nuestra existencia.

Prosperidad

El dinero que recibimos es la compensación a nuestro buen dar y el buen dar empieza con nuestros padres. Cuando "tomamos" a nuestros padres, o sea, cuando aceptamos recibir todo lo que nos dieron, necesitamos devolverlo como agradecimiento, pero a los padres no les podemos devolver lo mucho que nos han dado, por lo que instintivamente nos giramos hacia los demás como pareja, trabajo, etc.

Esto es el buen dar y el entorno nos lo compensa y agradece con más abundancia.

La prosperidad tiene que ver con crecer, salir adelante y desarrollarnos alcanzando objetivos y metas, también se lo relaciona mucho con la carrera profesional.

El dinero en lo profesional, así como en el ámbito general, guarda una vinculación directa con la relación que tengamos con nuestra madre, pues es la madre quien nos da la vida.

Prosperidad

En la madre, durante los primeros nueve meses de nuestra vida, hemos conocido la abundancia de la naturaleza y su perfección. Al tomar conscientemente a nuestra madre, reanudamos el fluir de la abundancia en nuestra vida.



Por eso quien tiene éxito laboral está al servicio de la vida, si nosotros tenemos una buena relación con nuestra madre es una manera de, a través del éxito laboral, decirle a nuestra mamá que estamos al servicio de la vida al igual que ella lo estuvo al concebirnos y cuidarnos.

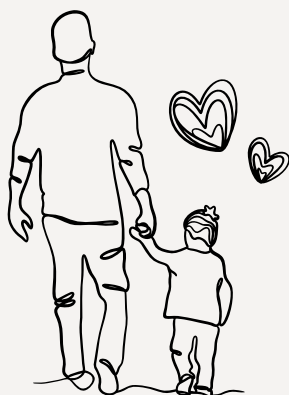
Prosperidad

Cuando estamos bien con nuestra madre, quiere decir que le decimos sí a la vida. Por el contrario, cuando nos expresamos constantemente en forma verbal o con posturas y actitudes frases como “mi madre no me quiere”, nos estamos negando a que el mundo nos quiera, por ende, seremos víctima de constantes rechazos, y podríamos abrumarnos ante diferentes problemas al relacionarnos socialmente e incluso a nivel laboral.

La madre nos da la vida. Como tratemos de forma directa o indirecta a nuestra madre, así nos tratará la vida.



Prosperidad



Papá es la estabilidad para seguir cosechando éxito.

Es la capacidad que tenemos para mantener nuestro estatus o incluso mejorarlo y seguir escalando. La relación con nuestro padre refleja la fuerza y la **disciplina** que requerimos para seguir en nuestras labores profesionales.



Prosperidad



De una buena relación con nuestro padre, adquirimos la fuerza y la energía que se necesitan para tener éxito profesional y así producir dinero. En este caso, la relación con nuestro papá también se ve reflejada en la abundancia monetaria, ya que mientras más fluidez exista en las tareas que realicemos a nivel profesional, mejorarán y aumentarán nuestros ingresos.

Tomar a nuestra madre significa contactar con el éxito y el dinero. Tomar a nuestro padre nos abre a la fuerza de la realización profesional. Tomar a ambos a la vez nos permite que el éxito profesional fluya en nuestras vidas. Y este éxito está unido a la prosperidad económica.

La abundancia es un movimiento del espíritu para quien agradece toda su vida como es.

Prosperidad

Si tenemos dificultades para integrar en nosotros a nuestro papá o mamá, es normal que esto se refleje en nuestra vida como una problemática de prosperidad o abundancia. Es decir, podemos tener la tendencia a vivir situaciones de carencia, de bloqueo en lo profesional y a creer que «todo el mundo» es responsable de solucionar nuestros problemas o culpables de éstos.



El dinero es energía y puede no estar disponible por diferentes motivos:

- Asumir deudas familiares que no nos corresponde llevar, por no haberlas causado, pero que aceptamos cargarlas.
- No permitirnos prosperar por fidelidad a nuestra familia en la que tampoco hubo prosperidad económica en el pasado.

Prosperidad

- No poder tomar al padre biológico o madre biológica. No tomar a nuestra madre nos desconecta del éxito y el dinero. Al tomarla conscientemente, reanudamos el fluir de la abundancia en nuestra vida. No tomar a nuestro padre nos quita la fuerza de la realización profesional.
- Identificarnos y representar a un miembro del linaje quién fue excluido por fracaso, rechazo, no ser suficientemente bueno. Por ejemplo, repetir los pasos de alguien que sufrió o parecemos en su forma de ser y actuar con respecto al dinero.
- Estar "sin energía", podemos tener en nosotros todo planeado, pero no tener energía para realizarlo.
- Responsabilidades no asumidas y sentimientos de culpa.
- Conflictos emocionales.

Prosperidad

· Creencias erróneas o limitantes que nos llevan al deseo inconsciente de no querer obtener dinero.

Ejemplos: “el dinero es sucio”, “el dinero es la raíz de todos los males”, “pobre, pero honrado”, “el dinero y la espiritualidad son incompatibles”.

Estas son creencias que rechazan la prosperidad económica.



Relación de pareja



El ser humano es un ente social, no está hecho para vivir aislado. La vivencia en pareja está sometida a todos los altibajos de la vida, y será o el espejo de los conflictos sin resolver de ambos, o el espejo de las interferencias de sus líneas familiares.

Relación de pareja

Todos, en algún momento llegamos a esa etapa de la vida en la que deseamos tener una pareja con quien compartir cotidianamente y avanzar juntos. Sin embargo, no todos lo conseguimos o bien, no encontramos la adecuada y la pregunta es:

¿Por qué sucede esto?

1° Nuestra relación con nuestro padre y madre: La figura del padre representa seguridad, el mundo de afuera, la contención, nuestro modelo a seguir y nos enseña a cómo lograr ser autosuficientes. Para lograr esto, el padre consigue, de manera sana, separar al hijo de la madre, sin embargo, de no cubrirse este rol o de tener un padre ausente, esta separación entre madre-hijo no se logra y dura de por vida. Impidiendo que ambos se desarrollen independientemente. Para un hijo varón el padre representa su identidad como varón. Una hija necesita ser amada por su padre y verlo como líder, admirarlo y sentirse segura con su presencia, para en un futuro poder elegir el hombre adecuado que la acompañe. Si el padre estuvo ausente, la hija desconoce lo que es ser amada por un hombre, por lo tanto, le será difícil buscar pareja.

Relación de pareja

Para ambos, hijas e hijos, la buena relación con el padre influye de manera directa en la autoestima. La figura de la madre es el vínculo con el que todos iniciamos la vida. Es el más fuerte ya que nacemos a través de su cuerpo. Por eso, solo en la primera etapa de nuestra vida, la simbiosis con ella es casi inevitable y normal.

Nuestro niño interno se forma en esa relación con la madre y conforme a lo que suceda con ella. En esta etapa, nuestra emocionalidad será sana o no.

Para una mujer, la relación con la madre es la referencia de cómo expresar la feminidad, como vivir la maternidad y las relaciones afectivas. Para el hombre, la relación con la madre es la referencia de la mujer que admira o que repele. O acepta ese modelo de mujer que le encanta o elige el opuesto.

Si el varón no sana esta relación, no dejará nunca de ser hijo, incluso estando casado en vez de tomar el rol de marido, se volverá el hijo de su mujer.

Relación de pareja

2° Tomar el puesto energético de uno de nuestros padres: Cuando estas comprometido simbólicamente con otra persona, el lugar que le correspondería a tu futura pareja ya se encuentra ocupado.

El hombre renuncia a su madre y la mujer renuncia a su padre, para poder estar en pareja.

Cuando esto no sucede e inconscientemente ves a tus padres como si estuvieran a tu cuidado o sientes que los cargas, entonces estás ocupando el lugar que le correspondería a tu pareja.

Esto es común en muchas familias, sobre todo en aquellas donde papá está ausente y el hijo o la hija pasa a “encargarse de la casa”. Mientras ese hijo o hija esté desempeñando ese rol, le será muy difícil tener una relación de pareja que funcione.

Relación de pareja

El hombre que se queda en la zona de autoridad o dominio de la madre, no tiene respeto por las mujeres y la mujer que queda en la zona de influencia del padre, no tiene respeto por los hombres.

Ambos permanecen adolescentes, criados bajo unos sentimientos de supremacía y de desprecio a todos los demás que no sean ellos mismos o sus padres. Esto genera un vínculo fuerte y cerrado en la familia, el cual hace imposible que alguien más pueda ingresar, son ellos y nadie más.

3° Estar implicado con un ancestro: También puede darse el caso de que los patrones que tengamos sean de otros miembros, si al revisar tu linaje observas que las mujeres u hombres de tu linaje han terminado solos o bien, se han quedado solteros y fueron criticados en la familia por ello, existe la posibilidad de que estés repitiendo sus patrones.

Relación de pareja

4° Tuviste un súper-padre o una súper-madre: Es bien sabido que en las relaciones de pareja buscamos alguien como mamá o papá, ellos son nuestros ejemplos a seguir. Si tuviste un súper-padre o una súper-madre es posible que las expectativas que tengas de una relación de pareja sean muy altas, haciendo muy difícil el encontrar la persona adecuada para ti.



5° Tuviste malos padres: Las relaciones con los padres siempre nos marcan, ya sean positivas o negativas, e incluso si creemos “no tener” una relación con ellos. Como planteé en el punto anterior, inconscientemente buscamos a nuestros padres en las relaciones de pareja, así que es necesario sanar el vínculo con ellos para hacer posible el tener mejores relaciones.

Otra asignación de Pareja:

La forma en que nuestros progenitores interactúan como pareja cuando somos niños nos envía mensajes subliminales de conceptos como amor, sexo, intimidad o afectos.

La información que los hijos recojan de lo que pasa entre una pareja, conformará sus creencias sobre lo que son las relaciones sentimentales e influirá en su futuro.

Está comprobado que las relaciones de pareja dependen de muchos factores para su funcionalidad, y entre ellos están: el amor, el sexo y el dinero, siendo uno casi tan determinante como los demás.

Ya que las relaciones son acuerdos guiados por un gran sentimiento, hacen que dos personas se unan y compartan bajo un beneficio común, pero cuando uno de estos factores no está en su mejor momento, las demás áreas de la relación se ven afectadas provocando incluso la caducidad de la misma. Es por eso la importancia de mantener un equilibrio.

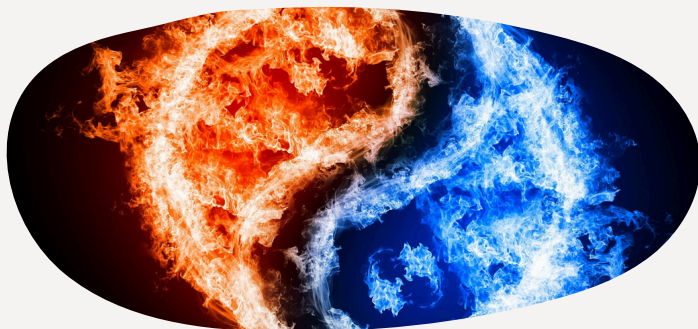
LINAJE MATERNO Y PATERNO



LINAJE MATERNO Y PATERNO

Nuestro linaje materno está ubicado en el lado izquierdo del cuerpo, su energía hace materia o real lo que buscamos, éxito, prosperidad y dinero.

La madre es quien da vida, por lo tanto, su energía da vida a todos nuestros proyectos y deseos.



No importa si eres zurdo o diestro, esto se refiere a nuestro lado con respecto a la energía

El lado derecho rige nuestro linaje paterno, nos da energía de fuerza y disciplina para ponernos en marcha y además continuar cosechando más éxito, aun habiéndolo conseguido. Nos da la capacidad para mantenernos y seguir escalando. Nos ayuda a propulsar emprendimientos y nos da fluidez en todo lo que hagamos.

Con su energía, logramos trazar objetivos, metas y alcanzarlas, tener claridad mental y capacidad para emprender negocios.

LA MADRE



LA MADRE:



A veces se piense que otras mujeres como la abuela, la madre adoptiva u otra mujer de la familia ha sido nuestra madre porque nos cuidó. Pero, la única y la perfecta para nosotros es nuestra madre biológica, sea lo que sea que pasó después de nuestro nacimiento.

Muchas relaciones con la madre están bloqueadas, porque tenemos expectativas con respecto a ella que van más allá de lo que se puede esperar de un ser humano. Si los padres fueran perfectos, si la madre fuera la ideal, nosotros no seríamos capaces de vivir y no tendríamos la fuerza para vivir.

Somos capaces de vivir porque nuestros padres tienen errores, eso es lo que nos introduce en la verdadera vida, o sea, amamos a nuestros padres, así como son y tal cual como son, y así nos volvemos felices.



LA MADRE:



Cuando sanamos al linaje materno, estamos bien con lo que la vida nos da: las relaciones, nuestra profesión, nuestras circunstancias.

Honar a nuestra madre es el principio fundamental del éxito y la prosperidad, pues es reconocer nuestro origen. El éxito tiene el rostro de la madre.

En cambio, si rechazamos a la madre, rechazamos inconscientemente la vida que viene de ella, rechazamos nuestras relaciones y nuestro trabajo. Así como una persona se comporta con respecto a su madre, así se relaciona con el éxito. Si tiene una buena relación le irá bien, tendrá éxito en cualquier campo y también en una relación de pareja.

Aceptación, significa que asumes que nadie mejor que ella supo hacerlo mejor, actuó pensando que era lo mejor y tomo las decisiones pensando que era para mejor. Quien logra tomar y amar a su madre, logra ser exitoso y feliz.





LA MADRE:

No es una cuestión mágica, sino que es la manera en que aprendemos a vincularnos con nuestro origen, es la misma forma en que nos vincularemos con la vida e incluso nuestra profesión. Al rechazar a la madre, que es el origen de todo lo que somos, también estamos rechazando a la vida, y por supuesto el éxito. Por ende, de la misma manera y con la misma intensidad la vida y la profesión rechazan a quien rechaza a su madre.

Pero, especialmente si se es mujer, mientras sigas rechazando a la madre, más parecida serás a ella, aunque no seas consciente de ello. Pero cuando la aceptas fluyes con la vida, el honrar a la madre es el inicio de la vida en plenitud.

Cuando alguien se queda anclado en el dolor o el resentimiento por su madre, pierde conexión con la vida, por lo tanto, se le hace más difícil establecer relaciones armoniosas y empieza a proyectar en la pareja su resentimiento infantil. La inmadurez, que de ahí proviene, se manifiesta exigiéndole a su pareja, amigos o hijos toda la atención y el amor que su madre le negó.





LA MADRE:

La relación con mamá es importante sanarla ya que es el primer vínculo que tenemos en esta vida y gracias a ella estamos en este mundo. Al honrarla, agradecer y tomar la vida que nos llega a través de ella, obtendremos muchos beneficios en nuestra vida en lugar de estar atorados en la crítica y el reproche.

Según como sea nuestra relación con nuestra madre, serán los resultados que obtengamos en las diferentes áreas de nuestra vida.



Beneficios de un buen vínculo con la madre:



- Significa que nuestra prosperidad fluye
- Mostramos nuestros talentos al mundo con creatividad, disfrute.
- Lograr conectar con las personas.
- Vender eso que ofrecemos.
- Las personas nos aman
- Nuestras relaciones de pareja funcionan
- Nuestra salud es excelente, amamos y cuidamos nuestro físico.
- Disfrutamos de la vida, manteniendo sensación de abundancia.



Beneficios de un buen vínculo con la madre:



Como tratemos a nuestra madre, la vida nos tratará así. Si somos de los que juzgamos a nuestra madre, la reprochamos, o tenemos resentimientos con ella, podremos sentirnos:

- Sin fuerzas
- Depresivos o estancados
- Desvalidos
- Desprotegidos
- Con exceso de peso
- Atraemos diferentes problemas, nos cuesta solucionarlos o no logramos fluir.
- Personas arrogantes y racionales, basando la vida sólo en el conocimiento.
- Amenazados por los demás.
- Que tenemos conflictos con personas de autoridad: jefes
- Que nuestro negocio no prospera o quebrados.
- Que se nos dificulta relacionarnos con el dinero
- Que tenemos problemas con las parejas.
- Que nos creemos mejor.



Beneficios de un buen vínculo con la madre:



Cuando veas a una persona siempre enojada, su enojo en realidad es con su madre de un modo muy inconsciente. Comúnmente se dice: está enojado con la vida o está en guerra con la vida.

La madre representa la vida, si yo no estoy en paz con mi madre estaré en guerra con mi vida. Por eso la importancia de sanar este vínculo. De la madre se desprende la relación que mantenemos con nuestro cuerpo, la relación que mantenemos con el mundo, la relación que mantenemos con la comida, la relación que mantenemos en otras relaciones. Recordemos que es la madre la primera que nos alimenta, y conforme haya sido ese alimento, será la nutrición en forma de energía de vida que tendremos para enfrentarla.

La madre está ligada a nuestra abundancia, si no nos sentimos abundantes emocionalmente con nuestra madre cuando fuimos niños, de adultos nos sentiremos carentes. Nuestra madre es la primera conexión humana que tenemos en este plano físico, es el vínculo raíz que lo inicia todo.



LA MADRE:



Nuestra alma la elige a ella y a todo el linaje que nos acogerá para dar vía libre a nuestro propósito. El caso es que muchos aún ignoran o viven a espaldas de este detalle.

Tener un desequilibrio en la relación con la madre, puede recaer en estas consecuencias:

- ✘ **Problemas para atraer el amor de pareja:** al no sentirnos amados desde el inicio o bien no haber percibido el amor, se nos dificulta encontrar el amor en otro.
- ✘ **Autoestima pobre o nula:** La autoestima es una de las herencias más importantes que nos puede dejar mamá, como vemos de ella que se ama, se respeta, se cuida, se prioriza, de todo ello aprenderemos nosotros. Por eso, si no hemos percibido eso en nuestra madre, es posible que no tengamos autoestima. Es muy común que esto se complemente con una relación de apego hacia nuestra mamá o bien generar un rechazo e indiferencia hacia ella.



LA MADRE:



- ✘ **Bloqueo del merecimiento:** Si la relación con nuestra mamá no fue afectuosa y no tuvo la protección y el acompañamiento adecuado, o bien no se percibió con ese apoyo, puede cerrar nuestra capacidad de merecer. Esto se nos manifestará en el futuro o por una búsqueda incesante de afecto o bien por el rechazo a este, y no nos sentiremos merecedores de recibir ese afecto o veremos un riesgo en ello o una obligación de dar incesantemente para así ser valorados.

- ✘ **Cierre de la abundancia:** Mamá nos brinda la semilla de la abundancia, la capacidad de albergar lo bueno y mantenerlo en nuestra vida. Es posible que no vengamos de una madre abundante y esto lo heredamos por reflejo y percepción de la abundancia.



LA MADRE:



- ✘ **Falta de conexión con la vida, la creación y la creatividad:** cuando tenemos rechazo a mamá, indirectamente estamos rechazando la vida, no nos abrimos a la capacidad creadora, ni a ser creativos, podemos tener tendencias depresivas, cerradas o por el contrario dependientes y tóxicas.
- ✘ **Problemas de alimentación o relación con nuestro cuerpo y la salud:** Nuestra madre y el estado de equilibrio que tenemos con esta, se refleja también en como tratamos a nuestro cuerpo y como nos relacionamos con el alimento. Y aunque esto puede haberse afectado por muchas otras causas, en la madre encontramos el detonante.
- ✘ **Rechazo y hasta violencia a la figura femenina:** esto se ve sobre todo en los hombres, aunque en las mujeres también se puede apreciar con actitudes tóxicas o dañinas hacia otras mujeres.



¿CÓMO SABER QUE
TENEMOS UN PROBLEMA
DE DESEQUILIBRIO EN EL
VÍNCULO CON NUESTRA
MADRE?



AL DÍA DE HOY: ¿PUEDES VER A TU
MAMÁ DE FRENTE Y DECIRLE TE
AMO?



¿Cómo saber que tenemos un problema de desequilibrio en el vínculo con nuestra madre?

- Cuando tenemos dependencia extrema de ella y no podemos tomar decisiones o actuar sin su aprobación o apoyo.
- Si no podemos permanecer a su lado sin sentir emociones limitantes como rabia, rechazo, resentimiento, rencor, venganza, etc.
- Cuando permitimos que nuestra madre tenga control sobre nuestra vida y nuestra intimidad y no la cuestionamos por no hacerla sufrir.
- Si no mantenemos contacto con ella y esto nos ocasiona pena, sufrimiento, tristeza, rabia o resentimiento y seguimos sin enfrentarnos a ese encuentro.



Desequilibrio en el vínculo Materno



- Si la criticamos, juzgamos y desacreditamos frecuentemente por historias del pasado y el presente, nos centramos en sus errores y desaciertos y le llegamos incluso a faltar el respeto, ocupando el rol de verdugos.
- Cuando recordamos nuestra infancia con dolor y resentimiento pensando en lo mal que actuó o en aquello que dejó de hacer como debía, sintiéndonos su víctima.
- Si no podemos tener una comunicación sin miedo y con naturalidad, sentimos temor ante su presencia y no podemos ser nosotros mismos.
- Cuando nos sentimos en el rol de ser sus salvadores, cargando con sus responsabilidades y pasando a invertir los papeles.



Rompe el ciclo



Al reflexionar sobre estos puntos, nos damos cuenta de cómo nuestras actitudes y percepciones hacia la figura materna pueden estar profundamente teñidas por el dolor, el resentimiento y la confusión de roles.

Criticar, juzgar y desacreditar a nuestra madre, tanto por sus acciones pasadas como presentes, nos coloca en una posición de verdugo, perpetuando un ciclo de dolor que se origina en nuestra incapacidad de sanar viejas heridas.

Recordar nuestra infancia con resentimiento y mantenernos en el rol de víctimas no solo nos impide avanzar, sino que también nos priva de la posibilidad de experimentar una relación más saludable y amorosa.



Rompe el ciclo



La falta de comunicación abierta, el miedo y la imposibilidad de ser nosotros mismos frente a ella, reflejan profundas heridas que aún no hemos sanado y que perpetúan nuestra desconexión.

Finalmente, al asumir el rol de salvadores, cargando con sus responsabilidades, invertimos los papeles y nos sumergimos en una dinámica que no solo nos agota, sino que también nos impide vivir nuestra propia vida plenamente.

Ahora, te pregunto:

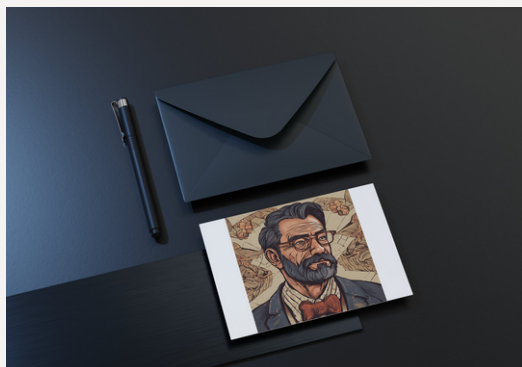
¿Estás dispuesto a seguir perpetuando estas dinámicas o es momento de tomar la responsabilidad de tus emociones, liberarte del pasado y construir una relación basada en el respeto, el entendimiento y el amor?



EL PADRE



EL PADRE



El padre representa la autoridad, firmeza, la decisión y el amparo. Los padres siempre acompañan a los hijos, sin importar si están presentes o ausentes.

Tal como la energía de la madre se relaciona con algunas cosas de la vida cotidiana, la energía del padre se relaciona con otras: el padre y lo masculino te permiten reconocer los límites de aquello que te ayuda a saber de dónde vienes, a dónde vas y hasta dónde llegar; te permiten concretar proyectos, independizarte y avanzar hacia la madurez, (quizás hacia un nuevo país, emigrar, viajar, nuevos trabajos, una nueva relación).



EL PADRE



Todo esto es gracias a la capacidad de lo masculino de cortar con aquello que te impide avanzar, moverte y crecer. El padre da la fuerza del avance, de romper barreras; también nos da el pensamiento lógico matemático.

En consecuencia, el no tomar al padre supone que el mirar hacia adelante, hacia el futuro, y avanzar sea muy difícil. De igual forma, si no se ha podido tomar al padre resultará más complicado avanzar hacia una carrera universitaria.

¿Cómo se manifiesta el que no hayamos tomado al padre?

Una de dichas manifestaciones lo podemos observar en personas que han caído en adicciones ya sea de tabaco, drogas o alcohol. También se observa cuando ante los hijos no podemos estar plenamente disponibles. Así mismo, estar en sintonía con el padre nos da éxito en lo profesional y fuerza para concretar proyectos.



EL PADRE



Al aceptar a papá tal y como es, obtenemos los siguientes beneficios:

- Nos alineamos con la fuerza para lograr lo que queremos.
- Ganamos seguridad y confianza para triunfar
- Usamos de manera positiva nuestras capacidades
- Podemos tener la fuerza para tomar decisiones
- Logramos trazarnos objetivos y metas y alcanzarlas
- Nos aporta la capacidad de sentirnos cómodos con nosotros mismos
- Tener claridad mental
- Tener la capacidad de conocer y poner límites
- Capacidad para emprender negocios
- Tener realización profesional





EL PADRE

Con nuestro padre tomamos toda aquella energía del mundo exterior, es la energía que nos hace ir hacia afuera, hacia el logro de nuestras metas, hacia los objetivos que nos trazamos en la vida; es esa energía que viene de nuestro padre la que nos ayuda a poner límites en todos los ámbitos de nuestra vida.

Cuando solo tomamos a nuestra madre, hay soledad y aislamiento. Cuando se toma a papá estamos tomando la energía masculina que debemos integrar junto con la energía femenina que viene de nuestra madre y que hemos tomado de ella.



EL PADRE



En el instante que hacemos la toma de ambos, estamos equilibrando la energía en nuestro interior y es más fácil poder fluir en la vida, de manera adecuada y sintiéndonos bien con nosotros mismos. El padre es nuestra conexión más inmediata con el mundo real, lo material, lo práctico, es acción, determinación, voluntad, poder y reconocimiento.

El hijo debe asumir a sus padres como son, teniendo la conciencia de que aquello que tomamos de ellos es la vida, no lo que ellos son o el tipo de relación que puedan tener (violencia, desprecio, etc.) y así podemos lograr seguir hacia adelante, de lo contrario lo que va a suceder es que vamos a vivir con una carga de ira, rencor y resentimiento que terminamos transfiriéndola o repitiéndola en nuestra vida personal en todos los ámbitos.

Una relación negativa con la figura paterna desencadena en nosotros una personalidad regida por el estrés; y si por esto solo elegimos a nuestra madre, perderemos el equilibrio interno y comenzaría, en cambio el sufrimiento.



EL PADRE



En el instante que hacemos la toma de ambos, estamos equilibrando la energía en nuestro interior y es más fácil poder fluir en la vida, de manera adecuada y sintiéndonos bien con nosotros mismos. El padre es nuestra conexión más inmediata con el mundo real, lo material, lo práctico, es acción, determinación, voluntad, poder y reconocimiento.

El hijo debe asumir a sus padres como son, teniendo la conciencia de que aquello que tomamos de ellos es la vida, no lo que ellos son o el tipo de relación que puedan tener (violencia, desprecio, etc.) y así podemos lograr seguir hacia adelante, de lo contrario lo que va a suceder es que vamos a vivir con una carga de ira, rencor y resentimiento que terminamos transfiriéndola o repitiéndola en nuestra vida personal en todos los ámbitos.

Una relación negativa con la figura paterna desencadena en nosotros una personalidad regida por el estrés; y si por esto solo elegimos a nuestra madre, perderemos el equilibrio interno y comenzaría, en cambio el sufrimiento.



EL PADRE



Cuando se piensa que es difícil aceptar al padre y honrarlo y en cambio, se lo rechaza, por cualquiera que sea la razón, podemos quedar atorados con él en la crítica y el reclamo, como si fuésemos aún niños esperando que nos den lo que no han podido darnos.

Rechazar al padre significa rechazar o excluir la mitad de nosotros. No tomar al padre hace que mirar hacia el futuro y avanzar se vuelva complicado.

Hay ocasiones que este rechazo se logra porque la madre excluyo de una forma u otra al padre, a través del menosprecio, celos o no permitiendo la relación padre – hijos y esto conlleva consecuencias negativas.

Cuando una madre impide que un hijo tome a su padre, le está negando el éxito social, le quita la fuerza, le crea una personalidad llena de estrés y hace que pierda el equilibrio interno de las dos partes. Rechazarlo o excluirlo hace que nos quedemos atascados en esa energía de lucha.





EL PADRE

Aparecen las críticas constantes hacia él y un reclamo desde nuestro niño y no desde el adulto que somos. Aquello que nos gusta y aquello que no nos gusta de él, también está en nosotros.

Tomar al padre, en cambio es aceptarlo tal y como es con sus luces y sombras. Puede ser que fuera un padre ausente o se haya marchado de la casa, en cualquier caso, debemos reconocer su energía y aceptarlo, con ello conseguimos la paz y podemos cambiar lo que no nos gusta de nosotros.



Rompe el ciclo



Al reflexionar sobre la relación con nuestro padre, entendemos que su influencia va mucho más allá de la mera presencia física en nuestras vidas. El no tomar al padre, el no aceptarlo y honrarlo tal como es, se convierte en un obstáculo significativo para nuestro progreso personal y profesional. Esta desconexión se manifiesta de diversas formas: desde dificultades para avanzar hacia una carrera universitaria hasta caer en adicciones que nos atan a patrones destructivos. Además, la falta de conexión con el padre nos impide estar plenamente disponibles para nuestros hijos y nos priva de la fuerza necesaria para concretar nuestros proyectos y metas.

Aceptar a nuestro padre tal y como es, con sus virtudes y defectos, nos alinea con una poderosa energía que impulsa nuestro éxito, nos proporciona seguridad y confianza, y nos permite usar nuestras capacidades de manera positiva. Esta aceptación nos da la claridad mental para tomar decisiones, fijar límites y emprender negocios con éxito, lo que se traduce en una profunda realización profesional y personal.





Rompe el ciclo

Ahora, te pregunto:

¿Estás dispuest@ a seguir cargando con la resistencia hacia tu padre o elegirás liberarte de esa carga para abrirte a una vida llena de éxito, seguridad y realización?



LA OVEJA NEGRA



La oveja negra

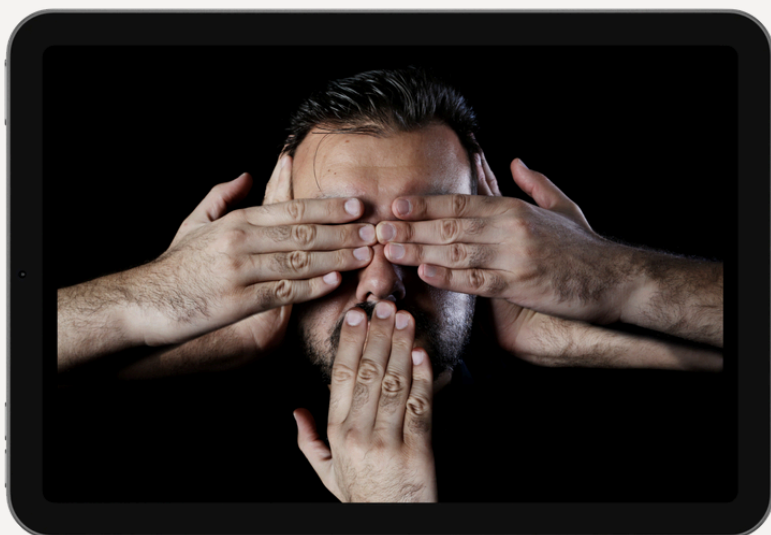


Toda familia tiene una oveja negra. Es esa persona que no ha seguido con la tradición familiar, que no comparte los mismos gustos e intereses y, sobre todo, que se atreve a defender su identidad.

La oveja negra



Sobre esa persona, a menudo, los padres proyectan sus culpas. Es la tendencia de los padres a evaluar a uno de sus miembros de forma más severa, maximizando sus errores y aplicando castigos más ejemplares.



La oveja negra



Eres la oveja negra de tu familia si:

- A menudo, durante un largo período de tiempo, pareces herida/o o enojada/o sin motivo aparente.
- El debate familiar se centra siempre en ti, cuando no estás presente.
- Sutilmente no eres invitada/o a ciertas ocasiones familiares o se te mantiene al margen de las noticias de tu familia.

El papel de las ovejas negras de las familias es muy importante y necesario para el buen funcionamiento del linaje. El linaje, es un sistema dinámico, que evolucionan y cambia, aparecen nuevos miembros, los miembros evolucionan, las relaciones cambian, etc. Y por ello los dos linajes deben renovar sus normas de funcionamiento, y ahí el papel crucial de la oveja negra, porque cuestiona los valores y normas familiares y crea un desequilibrio que es necesario.

La oveja negra



Poco a poco, los miembros más jóvenes de la familia introducirán, sobre ese desequilibrio, nuevos cambios para devolver el equilibrio al sistema y así evolucionar.

En la familia suelen darse una serie de pautas y normas que siempre se han de mantener:

Para asegurar el equilibrio interno de la familia, hay que garantizar que todos los miembros (hijos) cumplan las normas. Cuando estas se transgreden se sabe cuál es el precio (exclusión física o emocional, soledad, abandono, rechazo, no reconocimiento, desprecio, etc).

La familia alejara a aquel que pueda afectar la identidad de los linajes. Si la familia se ve a sí misma como honesta, alejará y condenará cualquier conducta de ilegalidad o deshonestidad de alguno de sus miembros.

La oveja negra



Cuando un hijo se salta las normas, las expectativas y las alianzas del linaje la familia depositará todos sus inconvenientes en él y éste empezará a ser el responsable o la causa de los problemas que se presentan en el linaje.

El trasgresor de la norma, el diferente, el que se sale del guion, “la oveja negra” se convierte entonces en un excluido, física o emocionalmente.

Sin embargo, las normas de la familia, los valores, las necesidades han sido hechas por dramas y conflictos sin resolver en el linaje y cuando la “oveja negra” aparece para evidenciarlo, todo el peso del juicio y el desamor cae sobre sus hombros.

Pero ser la oveja negra es un acto de amor al linaje, porque al nacer traemos toda la información de quienes nos han precedido, estamos aquí gracias a nuestros padres y ellos a su vez han nacido gracias a sus padres y así sucesivamente generación tras generación.

La oveja negra



Dentro de nosotros, se encuentra información tanto física como psíquica de cada uno de nuestros ancestros. Es lo que llamamos herencia familiar y se encuentra impresa en nuestros genes y en el inconsciente colectivo de nuestra familia.

La oveja negra, es el heredero de múltiples de estos conflictos y gracias a él, los demás miembros del clan no necesitan heredarlos y pueden llevar vidas más o menos tranquilas, normales y sanas a diferencia de esta oveja negra.

Aquella persona a la que la familia excluye y en muchas situaciones maltrata es quien, a través de un acto de amor, el linaje ha elegido al momento de ser concebido, como depositario de toda esta información para evidenciar, expresar y manifestar todos los dramas no resueltos, como una oportunidad de liberación para el linaje.

La oveja negra



Y nos podríamos preguntar:

¿por qué nos han tenido que elegir?

Porque somos el más fuerte, el que puede llevar ese encargo, hemos obrado al nacer el más alto acto de amor hacia nuestra familia.



¿Cómo saber si somos la «oveja negra» en la familia?



- Tenemos actitudes, creencias, pensamientos y comportamientos diferentes a lo que espera la familia de nosotros.
- Establecemos límites claros y saludables a nuestra familia
- Somos firme con respecto a los valores que rigen nuestra vida, indiferentemente de lo que piensen nuestros padres, o familiares.
- Exponemos nuestros puntos de vista sin miedo, sin intentar manipular a nadie en nuestro sistema.
- No nos invitan a algunas reuniones familiares o bien cuando llegamos todos se callan.
- Nuestros familiares siempre nos han dicho que somos «especial» o tenemos «particularidades», «raro», «diferente»
- Nuestra familia suele estar preocupada por nosotros.

¿Cómo saber si somos la «oveja negra» en la familia?



- Tenemos rivalidad con nuestros hermanos, a cada uno se le dan diferentes etiquetas, por ej: guapa, bella, tonto, mal estudiante
- Somos diferentes a nuestros padres o hermanos, ya sea porque somos más inteligente o menos aplicado en nuestros estudios
- Nuestra familia nos coloca apodos o adjetivos denigrantes.

Todas las familias tienen en su historial una oveja descarriada, un miembro rebelde, un explorador; alguien que busca salirse del esquema porque no se adapta al sistema. Esas “ovejas negras” son en realidad **“buscadores”** de caminos de liberación para el linaje.

Si has llegado hasta este punto es porque muy probablemente seas TU el/la “Oveja Negra” de tu Familia.

El “Buscador”



¿Qué es un buscador?

Un buscador, es un miembro que no se adapta a las normas o tradiciones. Alguien que está buscando revolucionar las creencias yendo en contra de los caminos marcados por su familia y a su vez es criticado, juzgado e incluso rechazado.

El buscador, está llamado a liberar al sistema de historias repetitivas que han frustrado a generaciones. Los buscadores son las ovejas negras y su papel fundamental es reparar y desintoxicar el linaje. Deseos reprimidos, sueños no realizados, talentos frustrados en los ancestros se manifiestan en la rebeldía de la oveja negra, buscando realizarse.

El “Buscador”



Los miembros, por su parte, querrán seguir manteniendo el curso por dónde venían, lo cual hace la tarea de las ovejas una labor difícil y conflictiva, ya que tienen en sus espaldas el “freno” de sus padres.

Cuando una persona es excluida porque daña la imagen o los valores de la familia alguien de las generaciones posteriores se encargará, de manera inconsciente, de reproducir sus comportamientos e imitarlo (oveja negra), porque en el sistema nada se pierde.

Nadie puede quedar excluido del linaje y cada exclusión tiene graves consecuencias. Gracias a las ovejas negras, el linaje se limpia. Incontables deseos reprimidos, sueños no realizados, talentos frustrados de nuestros ancestros se vuelven a manifestar y repetir en la rebeldía de dichas ovejas, buscando realizarse.

El “Buscador”



¿Qué pasa cuando somos el buscador de la familia?

Aunque nosotros los buscadores buscamos un camino de libertad y romper con el destino de los linajes, solemos padecer síntomas en nuestro rol.

- Nuestra autoestima se ve lastimada al sentirnos “rechazados” por la familia, la cual no nos respalda o apoya.

- Falta de arraigo. Necesitamos saber que pertenecemos a la familia y que esta nos cobije y nutra nuestras raíces. Pero cuando esto no sucede sentimos una falta de pertenencia, un desarraigo por exclusión.

- Una baja autoestima y desarraigo muy seguramente afectará la forma en que nos relacionamos con los demás. Esta condición nos hace sentirnos insuficientes para recibir amor, por lo que sabotamos nuestras relaciones con la finalidad de confirmar en los demás la visión que tenemos de nosotros mismos: no merecemos amor.

La Oveja Negra

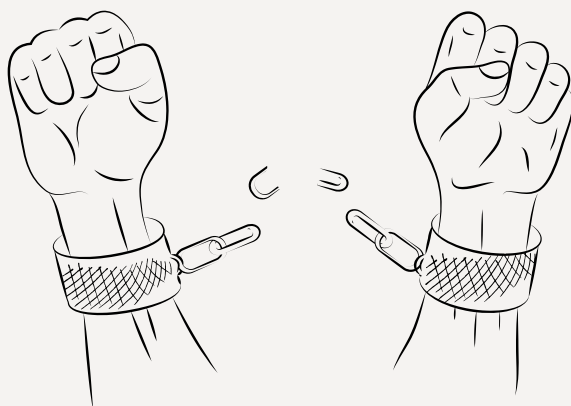


Las ovejas negras, somos criticados y juzgados, porque somos quienes **liberarán** al linaje de las historias repetitivas. Por ello somos importantes para la familia, y es relevante que esa “rareza” se conserve en nosotros, puesto que “es el sueño realizado de todos nuestros ancestros”.

Lo negativo de ser la oveja negra:

Es posible que para nosotros la vida no sea algo simple, sino que nos cuestionamos el para que estamos y que queremos aportar.

La etiqueta de «oveja negra» está impregnada como algo negativo y eso hay que tenerlo presente.



La Oveja Negra



En este deseo por vivir de una manera única y el querer aportar es bastante común que nos distanciamos de la familia para ir para buscar nuestro camino. Sin embargo, si buscamos este camino huyendo de la familia y tratando de verlo como algo personal, estamos creando algo incompleto porque para crecer y buscar aquello que somos necesitamos entender, sanar y construir desde nuestro ser esencial que forme parte del linaje.

Dicho de otra forma, tenemos una función muy importante dentro de la familia y sanándola vamos a encontrar más fácilmente y de una manera más plena quien somos y que deseamos hacer en nuestra vida.

“Un gran poder conlleva una gran responsabilidad”
(Franklin D Roosevelt)

GRACIAS!!

NO OLVIDES REALIZAR LOS
EJERCICIOS DE MEDITACIÓN Y
LOS EJERCICIOS PRÁCTICOS



CONTINUA CON LA SAGA
VISITA OTRA DE NUESTRAS
FORMACIONES



[VER MÁS](#)

50% OFF